

# ARTEFILOSOFIA

Revista do Programa de Pós-graduação em Estética e Filosofia da Arte da UFOP

ISSN: 2526-7892

ARTIGO

## EL ARTE DE PENSAR. PERFORMANCE Y TRAS-FORMACIÓN ESTÉTICA DE LA FILOSOFÍA EN MARTIN HEIDEGGER.<sup>1</sup>

*Giovanni Jan Giubilato*<sup>2</sup>

**Resumo:** El presente trabajo es, en el fondo, parte de un proyecto más amplio dirigido a discutir y poner en tela de juicio los resultados de una cierta crítica a Heidegger que ve en él punto más extremo de un trayecto filosófico alemán muy especial que desembocaría en un ideal anti-discursivo, opuesto a la dimensión ética de la argumentación racional y defensor de un “dejar ver” de rasgos esotéricos, intuicionista y extra-lingüístico. A pesar del incontestable carácter anti-conceptual, monológico y hasta autoritario de su filosofar, la inclusión inapelable de Heidegger en el proceso contemporáneo de “estetización de la teoría” deja – a nuestro entender – el espacio para reflexionar positivamente sobre esta nueva “estética” y sobre este tan incómodo cambio de perspectiva.

**Palabras clave:** Heidegger, performance, Cuadernos Negros, estética, escenificación.

**Abstract:** The following essay is basically part of a bigger project aimed to interrogate the results of a certain direction of a Heidegger-critique that sees in him the culminating point of a German “*Sonderweg*”, which would irremediably ends in an anti-discursive and irrational ideal of philosophy as esoteric, intuitionistic and extra-linguistic “appearing”. Though the undeniable anti-conceptual, monological and even authoritarian character of Heidegger’s practice of philosophy, his inclusion in the modern “aestheticization of the *theoria*” opens up – in our judgement – a new space of interpretation, in which his “aesthetics” and the change of perspective from philosophy to performative thinking can be positively, and not only *ex negativo*, conceived and investigated.

**Keywords:** Heidegger, performance, Black Notebooks, aesthetics, staging.

---

<sup>1</sup> Artigo recebido em: 11/06/2017 e aceito em: 04/07/2017

<sup>2</sup> Pós-doutorando PNPd-CAPES em filosofia na Universidade Estadual de Londrina (UEL). Doutor em filosofia pela Bergische Universität Wuppertal, com uma tese sobre a fenomenologia de Eugen Fink. Atua nas áreas de fenomenologia, filosofia contemporânea, hermenêutica e filosofia italiana contemporânea. Autor de vários artigos e traduções, trabalhou em Programas de Pós-Graduação em filosofia na Itália, Alemanha, México, Colômbia e Brasil. Endereço de email: giovannijangiubilato@hotmail.com

## I. INTRODUCCIÓN

La cuestión fundamental respecto al desafío filosófico representado por el innovador, monumental e laberíntico paisaje filosófico del pensamiento de Heidegger es, hoy más que nunca, la pregunta aparentemente simple pero necesaria: ¿Cómo leer a Heidegger?, ¿Cómo acercarse e interpretar a sus obras? Dichas inquietudes, recientemente exacerbadas a nivel mundial por la publicación de los *Cuadernos Negros*,<sup>3</sup> surgen no solamente del *impasse* hermenéutico frente al estatuto particular e altamente problemático de estos escritos, sino sobre todo de la particular manera de entender la filosofía – o mejor dicho, “el pensar” – propia de Heidegger mismo. Es nuestra intención, en el presente breve ensayo, indicar una posibilidad interpretativa de la obra de Heidegger que tome en cuenta, seriamente, su *praxis* filosófica experimental constantemente dirigida a una renovación y transformación de las formas del discurso filosófico, incluyendo todos aquellos ámbitos extra-filosóficos, anti-clásicos e experimentales que se miden con los discursos y las prácticas artísticas, como por ejemplo la performance y la instalación. De tal manera nuestro ejercicio interpretativo se concretiza en el intento de decir algo positivo acerca de este cambio de registro, buscado por Heidegger a lo largo de toda su infatigable experimentación con las formas de la filosofía, sin excluir a priori la genuina dimensión estética de su pensar. Al mismo tiempo, gracias a esta particular atención en cuanto a la práctica y la performance artística del “pensamiento del ser”, y también en cuanto a su inesperado espacio experimental, por un momento parecen interrumpirse y caer las rutinas de la hermenéutica heideggeriana y sus monótonas repeticiones. El hilo conductor de nuestras reflexiones serán los numerosos elementos del *corpus* heideggeriano que demuestran una particular y consciente atención para la dimensión performativa del discurso filosófico, la voluntad de innovarlo y de re-pensarlo en conformidad con la época contemporánea: en suma, todas las implicaciones de su hacer filosofía dedicadas a una ampliación y tras-formación de la filosofía misma, y del mismo concepto de pensamiento. El amplio repertorio de dichos elementos (sólo en parte textuales) no nos aparece entonces como indicador de una mera evasión y abandono de la argumentación lógica y racionalmente fundada, sino más bien como la señal de una auténtica experimentación con las formas y el *medium* del decir filosófico.

En las consideraciones que siguen, la dimensión performativa del pensamiento heideggeriano encontrará una primera concretización en las aclaraciones acerca de los *Cuadernos Negros* y en el consecuente desarrollo de la pregunta ¿Cómo leer a los *Cuadernos Negros*? Finalmente, después de unas breves indicaciones acerca de la fundamentación conceptual de la performatividad desarrollada por el joven Heidegger (sobre todo en los años 1919-1925) investigando el propio sentido de realización/ejecución (*Vollzugssinn*) de la filosofía, en última parte será propuesto un acercamiento interpretativo a las formas más relevantes de la *performance* del pensar *in actu*, sobre todo en relación a las experimentaciones de los años '50 e '60.

---

<sup>3</sup> Cf. Heidegger, 2014 I; 2014 II; 2014 III; 2015.

## II. QUE SON LOS *CUADERNOS NEGROS*.

A partir de la primavera del año 2014, la publicación de los primeros cuatro volúmenes de los llamados *Cuadernos negros* ha encendido una vez más la discusión sobre el “caso Heidegger”, es decir la polémica acerca de su cercanía al nacionalsocialismo y acerca del antisemitismo presente en su filosofía. Como siempre se han enfrentado los defensores y los detractores del pensamiento y de la figura de Heidegger. El hecho incuestionable que hizo explotar la polémica es que los *Cuadernos* contienen algunas afirmaciones polémicas, ambivalentes y oscuras, cuyo sentido filosófico no es de fácil interpretación, en torno al tema de los judíos y del judaísmo.<sup>4</sup> El intento de este ensayo se sitúa en un lugar diferente; desarrollando una lectura filosófica (ciertamente parcial y limitada en su alcance global a la interpretación de la performatividad del pensamiento heideggeriano) de estos nuevos materiales, y delineando la situación hermenéutica que caracteriza los *Cuadernos*, se intenta definir herramientas conceptuales para su lectura que estén más allá de las polémicas y de las muchas interpretaciones ideológicas que se han hecho, y se hacen, de la filosofía de Heidegger.

A principio de los años '30 en el pensamiento de Heidegger se produce un “viraje” (la así llamada *Kebré*), una transformación radical en la manera de preguntar por el ser que, como es notorio, representa la meta hacia donde apuntan todos sus esfuerzos filosóficos, casi fuera “la última quimera que vale la pena soñar”<sup>5</sup>. Con esta nueva forma de su pensamiento el filósofo intentaba dar razón del fracaso teórico de *Ser y Tiempo*, que tuvo que ser dolorosamente interrumpido a la segunda sección de la primera parte, y nunca acabado. Las razones de dicha interrupción radican, como el mismo Heidegger afirmó posteriormente,<sup>6</sup> en una incapacidad del pensar y en una insuficiencia del lenguaje de la metafísica, que no lograron tematizar el ser sin hacer del ente, ni siquiera del ente privilegiado que es el *Dasein*, el punto focal de esta interrogación. Es en esta fase crucial de su pensamiento, es decir a partir de los primeros años '30, cuando Heidegger empieza a redactar los *Cuadernos*. En ellos intenta aclarar elementos centrales de su pensamiento más oculto y privado, en especial modo los experimentos filosóficos y conceptuales en torno al pensamiento del acontecimiento-apropiador (*Ereignis-denken*) - pensamiento que encontró en los *Aportes a la filosofía* (1936/38) una de sus exposiciones más completas y acabadas. Los *Aportes* representan, de hecho, el primer intento, extenso y abarcador, de desarrollar un nuevo planteamiento onto-histórico y una nueva elaboración “más originaria” de la pregunta por el ser. Muchos consideran a esta obra como el verdadero *magnum opus* de Heidegger, y sin duda alguna él mismo la consideraba como un texto absolutamente central en su pensamiento. Hasta su muerte, y concretamente en los planes de edición de su *Obras Completas*, un cuidado particular fue dirigido a los *Aportes* que fueron publicados, por indicación del mismo

---

<sup>4</sup> Sin embargo, la cuestión del antisemitismo representa solo un aspecto entre los muchos que estos textos, finalmente disponibles al público. Las lecturas que se han hecho de los *Cuadernos Negros* hasta ahora vierten, casi exclusivamente, sobre este tema; por una lado en razón de la importancia de la espinosa cuestión del antisemitismo, por el otro también en razón de un interés principalmente mediático y polémico.

<sup>5</sup> VOLPI, Franco. *Goodbye, Heidegger! Mi Introducción Censurada a los Beiträge zur Philosophie*, p. 61

<sup>6</sup> Cf. Heidegger, 1975, p. 328.

Heidegger, solamente quince años después de su muerte, en el centenario de su nacimiento (1989).

Según el editor de este texto (y coeditor de la entera *Gesamtausgabe*), quien fue el último ayudante de Heidegger, – aunque hoy al parecer haya cambiado de idea, y considere los *Cuadernos* como “irrelevantes desde el punto de vista filosófico”<sup>7</sup> – estos textos son de gran importancia para entender el pensamiento de Heidegger. En una entrevista de 2003 afirmaba:

lo que aquí hay es una densificación pensativa. (...) No es solamente una forma estilística diferente, ahí menciona muchas cosas que tal como las escribió no escribiría en ninguno de los otros ensayos, ni siquiera en los grandes. Por eso es que estos [...] volúmenes son de mucha importancia. Sólo cuando estos volúmenes sean publicados y cuando uno se los haya apropiado leyéndolo y reflexionándolos, es cuando se tendrá una imagen final del pensador Martin Heidegger. Aunque ciertamente estos volúmenes no cambiarán radicalmente la imagen que tenemos de él; sin embargo, nos dará una nueva perspectiva”<sup>8</sup>.

Ahora estos volúmenes fueron publicados, y finalmente tenemos, por así decirlo, la “imagen final” del pensador Heidegger – aunque ésta no sea de agrado para muchos de sus fieles seguidores. Lo primero que resalta de los *Cuadernos* es que están escritos de manera cuidadosa; todo está escrito en limpio, de forma acabada. No son entonces apuntes escritos de manera rápida, sino una obra redactada a partir de borradores y notas, que probablemente se encuentran en el Archivo Heidegger a Marbach.<sup>9</sup> Lo que es seguro es que se trata de un *unicum* en la historia de la filosofía, de un texto muy especial que abarca más de 40 años: el manuscrito empieza en el año 1931 (es decir, justamente al inicio de la fase de pensamiento onto-histórico de Heidegger) y termina el año de su muerte en 1975. A estos cuadernos ya hacía alusión el hermano del filósofo, Fritz Heidegger, en una carta de 1950 que confirma la unicidad y la importancia *filosófica* de dichos escritos:

Heidegger es completamente él mismo en los manuscritos propios (no en las lecciones y conferencias); estos propios manuscritos están aquí casi intactos, sólo pocos han sido transcritos. Aquí aparece aquella actitud fundamental que debería ser principio y fin de todo filosofar; yo la llamo desde hace tiempo humildad. Aquí, en estos manuscritos se hallan ocultas las preciosidades y delicias del pensar heideggeriano. Espero que permanezcan ocultas largo tiempo<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> ALFIERI, Francesco, VON HERRMAN, Friedrich-Wilhelm. *Martin Heidegger. La verità sui Quaderni Neri*, p. 38-39

<sup>8</sup> XOLOCOTZI, Ángel. *Facetas heideggerianas*, p. 68

<sup>9</sup> Digo probablemente porque el acceso a tales materiales no es público, y entonces, a partir del manuscrito de los *Cuadernos*, se puede presumir que existan, o que existían, esbozos, o minutas antecedentes.

<sup>10</sup> XOLOCOTZI, Ángel. *Facetas heideggerianas*, p. 66

A la voluntad de preservar ocultos estos textos más íntimos, en razón de su extrema importancia y dificultad interpretativa, alude también el mismo Heidegger, en una nota autobiográfica de 1937/38, contemporánea a la redacción de los ya mencionados *Aportes*. Esta breve nota, cuyo título es “*Para la preservación de lo intentado*” y que suena casi como un testamento espiritual, hace mención de unas libretas donde se han asido

los estados de ánimo fundamentales del preguntar y las indicaciones en los horizontes más extremos de los intentos de pensamiento. Aparentemente nacidos según el momento, contienen la tracción de los esfuerzos ininterrumpidos en torno a la única pregunta<sup>11</sup>.

Evidentemente Heidegger se refiere a la única pregunta guía de todo su pensar, que lo atraviesa y lo caracteriza a lo largo de las diferentes fases de su desarrollo: la pregunta por el ser – por el sentido del ser, en *Ser y Tiempo*, y por la verdad del Ser, entendida como *a-létheia*, a partir de los primeros años '30.<sup>12</sup>

En unas de las primeras aproximaciones hermenéuticas a estos textos, con ocasión de un encuentro que se llevó a cabo en Italia en julio de 2014, los interpretes recordaron como “el propio Heidegger dispuso en un gesto – por cierto, muy nietzscheano – que estos manuscritos debían mantenerse clausurados por lo menos cien años, tal y como se desprende de los testimonios de Herrman Heidegger”<sup>13</sup>. El deseo por parte de Heidegger de mantener clausurados los *Cuadernos* es confirmado por su hijastro, Hermanan Heidegger, quien en una entrevista del 2007 recuerda la afirmación de su padre: “Cuando yo muera, lo que tú deberás hacer será sellar todo lo que dejó, amarrarlo y clausurarlo durante cien años en un archivo. La época todavía no está lista para entenderme”<sup>14</sup>. Después de avalar definitivamente, no sin algunas reservas y después de mucho pensar, el proyecto de edición de sus *Obras Completas* en 1973, Heidegger dispuso que los *Cuadernos* deberían haberse publicado solamente al final como últimos volúmenes. Desde hace décadas entonces estos textos constituían uno de los mitos en torno a la figura de Heidegger y uno de los secretos mejor guardados en el Archivo-Heidegger.

## II. COMO LEER A LOS CUADERNOS NEGROS.

En una indicación que probablemente remonta al inicio de los años '70 encontramos un interesante retrospectivo sobre dichos escritos que nos ofrece un punto de partida para enfrentar la pregunta ¿Cómo leer a los *Cuadernos Negros*? En ella se dice que ellos “no son apuntes ni proposiciones para un sistema planificado, sino que, en su núcleo, se trata de intentos de un nombrar sencillo”<sup>15</sup>. La nota,

---

<sup>11</sup> HEIDEGGER, M. *Besinnung* (GA 66), p. 419

<sup>12</sup> Me parece evidente, por lo tanto, que cualquier intento de disminuir la importancia de estos textos pueda tener su origen únicamente en una falta de lectura, o responda a una cierta mala fe, que quiere desacreditar, por alguna razón, su contenido.

<sup>13</sup> ESCUDERO, Jesús Adrian. *Heidegger e i Quaderni neri. La rinascita della controversia nazionalsocialista*, p. 43

<sup>14</sup> XOLOCOTZI, Ángel. *Facetas heideggerianas*, p.66

<sup>15</sup> HEIDEGGER, M. *Überlegungen II-VI (Schwarze Hefte 1931-1938)* (GA 94), p.1

puesta por el editor alemán de estos textos en la portada del primer volumen de los *Cuadernos*, nos dice dos cosas importantes. En primer lugar, que estos *Cuadernos* no son meros apuntes sino una obra o mejor dicho un trabajo literario/filosófico completo. Esto lo confirma también el ya recordado coeditor de la *Gesamtausgabe*, cuando afirma que en el ligado científico de Heidegger “existen miles de hojas de apuntes rápidos y por eso difíciles de descifrar. En el caso de los ‘Cuadernos negros’ no es así, están escritos en limpio y la mayor parte en buena caligrafía”<sup>16</sup>. Dichos textos son entonces una obra pensada y construida para su publicación, ciertamente una publicación bajo condiciones muy especiales, pero en fin publicación. No son entonces ni apuntes, ni esbozos para una “otra” obra, ni un diario filosófico, donde el filósofo anota sus pensamientos fugaces. Deben ser considerados a todos los efectos como uno de los escritos que nos ha dejado Heidegger, a la par de *Ser y Tiempo*, de la *Carta sobre el humanismo* o los *Aportes a la filosofía*, aunque esto resulte muy incómodo para algunos de sus epígonos. El principio hermenéutico de distinguir entre obras mayores y menores está siempre expuesto al peligro de la selección ideológica, según criterios de importancia demasiado subjetivos.

En segundo lugar, la nota mencionada muestra claramente como Heidegger no intente alcanzar ningún un sistema, y no considere su pensamiento una filosofía sistemática. Como dice Nietzsche en *El ocaso de los ídolos*: “la voluntad de sistema es una falta de honestidad”. En esto, Heidegger es verdadero secuaz de Nietzsche: en todas las caracterizaciones de Heidegger de sus *Cuadernos* el concepto de “intento”, de “tentativa” (*Versuch*) cobra un significado esencial. Debemos entonces respetar este carácter esencialmente a-sistemático y experimentador del texto, reconociendo que cada aproximación a su pensamiento onto-histórico que busque un sistema conceptual está equivocada. O por lo menos tendría que argumentar y sustentar textualmente una afirmación tal.

Los *Cuadernos* son entonces intentos, huellas de la experimentación filosófica más recóndita de Heidegger y de su “andar a tientas”, aproximaciones a un pensar más inicial, tanteos de un decir lo indecible, tentativas de pensar lo impensado. En este sentido dichos textos representan el coronamiento más alto de su pensamiento, fijado en la fórmula en *exergo* a su *Gesamtausgabe*: caminos – no obras. El carácter a-sistemático y de intentos experimentales de pensamiento de los *Cuadernos* concuerda y confirma el carácter “viático” de su pensamiento en general. A sustentación y confirmación de esta lectura es posible traer uno de los pasajes que inauguran las *Reflexiones X* (1938/39). Aquí se afirma que “no se trata entonces de aforismos, ni de ningún tipo de sabidurías sobre la vida, sino de sencillas avanzadillas que en general intentan conquistar el camino de una reflexión todavía indecible para un preguntar inicial, que a diferencia del pensamiento metafísico se llama onto-histórico”<sup>17</sup>. Aquí Heidegger marca claramente una diferencia importante respecto al estilo de la estetización nietzscheana de la filosofía: los *Cuadernos* no son aforismos, sino huellas de un esfuerzo teórico para conquistar un camino de

<sup>16</sup> XOLOCOTZI, Ángel. *Facetas heideggerianas*, p. 68

<sup>17</sup> HEIDEGGER, M. *Überlegungen II-VI (Schwarze Hefte 1931-1938) (GA 94)*, p. 274

pensamiento diferente a la metafísica occidental, un camino que pueda llevar a un “otro comienzo” del pensar.

Sin embargo, Heidegger es plenamente consciente que esta nueva aventura en camino hacia un otro, nuevo comienzo trae consigo grandes riesgos y peligros. En un manuscrito hasta hace poco tiempo inédito, redactado en los años 1973-75 como trabajo preparatorio para una amplia introducción (que lamentablemente nunca fue terminada) a sus *Obras Completas* él advierte que “un peligroso error podría amenazar” aquellos textos cuya publicación está planeada como última sección de la *Gesamtausgabe* (ósea precisamente los *Cuadernos!*).

Según la idea común se podría esperar aquí anotaciones de paso, páginas sueltas, hasta “materiales” para una obra que supuestamente debería desarrollarse en un texto a seguir. Pero así se olvidaría que en toda la edición se trata de un “camino”, incluso solo de senderos y puentecillas hacia el campo de este camino, de la única pregunta por el ser. Pensando y razonando sobre esto, debemos aprender que [esta sección de la *Gesamtausgabe*] intenta exponer lo decisivo de aquel estar en camino que fue concedido a través de muchas décadas, es decir aquello que en la *Carta sobre el Humanismo* ha sido indicado como el “descenso a la pobreza”<sup>18</sup>.

En la *Carta sobre el Humanismo* se dice, con una formulación que recuerda y concuerda con la presentación inicial que hicimos del decir propio y particular de los *Cuadernos*, que “el pensar se encuentra en vías de descenso hacia la pobreza de su esencia provisional. El pensar recoge el lenguaje en un decir simple. Así, el lenguaje es el lenguaje del ser, como las nubes son las nubes del cielo”<sup>19</sup>. El lenguaje del ser se manifiesta en un decir simple, y en un nombrar sencillo. Sin embargo, la comprensión del significado de este decir que está en “vías de descenso hacia una pobreza” esencial, es lo más difícil. La tarea del pensar actual requiere, según Heidegger, una modalidad totalmente nueva de pensamiento. Este pensar es, en sí, mucho más sencillo que la filosofía tradicional, pero en su práctica, en su *ejecución*, mucho más difícil.

Quizás sea por estas razones que Heidegger introduce sus *Anotaciones IV* (contemporáneas a la *Carta*) con una cita de Leibniz que reza así “quien me conoce solo por mis publicaciones, no me conoce”<sup>20</sup>. Él advierte sus lectores, y todos aquellos que quieren entender su pensamiento, de la necesidad de adentrarse en lo oculto, en las partes más recónditas de su pensamiento (en las últimas secciones de sus *Obras Completas*), cuya publicación adquiere entonces un sentido particular. Pocas páginas más adelante, en el mismo cuadernillo, afirma que “la publicación de pensamientos esenciales en la época caracterizada por la dictadura de la opinión pública tiene un sentido particular. Ella no quiere comunicar algo, sino, precisamente a través del malinterpretar común y la apurada incompreensión, sobre

---

<sup>18</sup> HEIDEGGER, M. *Eine gefaerliche Irrnis*, p.8

<sup>19</sup> HEIDEGGER, M. *Wegmarken (GA 9)*, p. 312

<sup>20</sup> HEIDEGGER, Martin. *Anmerkungen I-V (Schwarze hefte 1942-48) (GA 97)*, p. 325

todo quedarse protegida.”<sup>21</sup>. Aquí encontramos el principio según el cual, para esconder algo, es mejor esconderlo a la vista de todos, bajo los ojos de todos, y así será invisible. Pero, ¿por qué esconder? La ya citada nota autobiográfica de 1937/38 alumbra las razones de este secretismo. Heidegger parece aplicar a su propia obra – que no es obra, sino “camino” – la partición entre escritos exotéricos, dirigidos al público, y escritos esotéricos, reservados a unos pocos, dispuestos a prepararse de manera adecuada para ellos. La clasificación heideggeriana de sus escritos parece prever un camino iniciático para llegar progresivamente al “corazón de las tinieblas” de su pensamiento más oculto. El recorrido comienza con los textos de carácter protréptico e introductor – las clases universitarias y las conferencias –; sucesivamente pasa a los materiales más difíciles, de profundización y de estudio (los apuntes para los ejercicios de los seminarios, los trabajos preparatorios para la obra); para llegar por fin a las auténticas profundidades del pensamiento del ser: aquí Heidegger nombra los *Cuadernos*, el curso sobre Hölderlin de 1934/35, y naturalmente los *Aportes a la Filosofía*, junto con la constelación de los llamados ensayos onto-históricos.

El principio dinámico que rige el pensamiento onto-histórico de Heidegger parece ser, efectivamente, el esoterismo, cuya máxima es “preservar lo obscuro, desde lo claro”<sup>22</sup>. Dicho en otra manera: “lo esencial debe ser callado”<sup>23</sup>. Hablar callando, o silenciando algo, es el principio de todo el pensamiento del ser de Heidegger a partir de los años '30. El pensamiento onto-histórico asume así unos rasgos esotéricos. Estimo que el proyecto o la concepción de una “filosofía esotérica”, o mejor dicho, de un pensamiento onto-histórico que tiene unos rasgos esotéricos, sea la clave hermenéutica para tener unas bases conceptuales adecuadas a la lectura e interpretación de los *Cuadernos*. Consecuentemente, los *Cuadernos* son un libro para todos y para nadie, un texto que ocupa una posición absolutamente esotérica en el *corpus* de la obra heideggeriana, y por lo tanto muy importante para su proyecto del pensar onto-histórico. Empero ellos no representan simplemente el inicio de la iniciativa esotérica aquí indicada; más bien son el epifenómeno de un “pensar = decir” que se sustrae a la dimensión pública de la filosofía, a su comunidad y a sus costumbres. Para leer a Heidegger debemos ser conscientes de esta conformación esotérico-performativa de su modo y manera de transmitir la diferencia de su pensamiento.

### III. FORMAS DE LA PERFORMANCE DEL PENSAR *IN ACTU*.

En la conferencia *Tiempo y Ser* (1962) – la última grande actuación pública de Heidegger en Freiburg, el *locus* patrio de su pensar, y táctico contrapunto de la obra que en 1927 lo había consagrado en el firmamento de la filosofía – los auditores que llenaban el auditorio de la Universidad son inmediatamente avisados del carácter non usual del evento: “Valga esto de mínimo aviso para la escucha. No se trata de prestar oídos a una serie de proposiciones enunciativas, sino de seguir la

---

<sup>21</sup> HEIDEGGER, Martin. *Anmerkungen I-V (Schwarze Hefte 1942-48)* (GA 97), p. 411

<sup>22</sup> HEIDEGGER, M. *Überlegungen II-VI (Schwarze Hefte 1931-1938)* (GA 94), p. 205

<sup>23</sup> HEIDEGGER, M. *Überlegungen XII-XV (Schwarze Hefte 1939-1941)* (GA 96), p. 213

marcha de lo que se va indicando”<sup>24</sup>. El decir del filósofo requiere la participación del público, invitado a no esperar pasivamente la comunicación del *logos apofantikos* y sus “proposiciones enunciativas”, sino a seguir (*Nachvollziehen*) activamente la viva ejecución (*Vollzug*) de un indicar (*zeigen*), cuya función es enseñar o mostrar una dirección, un camino. Esto porque, según Heidegger, “el pensar muere en las proposiciones enunciativas”<sup>25</sup>. El ejemplo nos introduce inmediatamente en el universo de las experimentaciones heideggeriana, increíblemente amplias e sistemáticas, con formas de expresión alternativas o extra-filosóficas para su pensamiento. Su característica común es la revocación de una lógica enunciativa, una lógica de la referencia y de la representación, en favor de una práctica gestual de pensamiento que se realiza en el acto de puesta en escena y auto-presentación del pensamiento mismo. Los tantos criticados desacoplamiento e disyunción del saber filosófico, por parte de Heidegger, del estándar racional-tradicional de una posibilidad de verificación e reconocimiento intersubjetivos sobre las bases de la argumentación adquiere, en esta perspectiva, una nueva luz y una validez nueva. En efecto, el propósito subyacente la operación de Heidegger no es, meramente, un simple irracionalismo o misticismo del Ser, sino una deliberada dislocación de la filosofía, después de su fin, hacia una dimensión expresiva que no se considera simplemente como forma externa de un contenido (*Was-Gehalt*), sino – primariamente e inseparablemente – hacia la pregunta por su forma de acontecer (*Wie-Form*). El pensamiento no es entendido como un enunciado que manifiesta únicamente un contenido/significado, sino que es una performance que incluye siempre una particular atención para su “como” (*Wie*), su modalidad de acontecer. En lugar de la representación encontramos entonces en Heidegger una fuerte prominencia de la presentación o de la presencia intensiva del pensar; encontramos imágenes de pensamiento (el famoso sendero en el campo) más que actos discursivos (a la Habermas); puestas en escena (casi teatrales) e encarnación viva del pensamiento en su ejecución y en su darse, en lugar de escritura, signo e comunicado. Se asiste entonces a una profunda y no casual dislocación de la pregunta *¿Qué significa pensar?* en un plano más profundo, determinado por la pregunta *¿Cómo pensar?* Según Heidegger es necesario entonces, para reformar la filosofía desde sus fundamentos y retomar el camino, antiquísimamente olvidado del primero esclarecerse del ser, pensar “el cómo” (*das Wie*) del pensamiento ejercitando una crítica de la filosofía que mira a una ampliación formal del concepto mismo de filosofía. El *medium* por excelencia de esta ejecución en vivo del pensamiento, de esta puesta en escena de su proceso y de su acontecer, es el “gesto”, o aquello que ha sido llamado también como un “*enacted and embodied thinking*” – un pensamiento que se hace carne, que se hace narración, que se hace praxis de un “enseñar” performativo más allá de las distinciones entre significado eificante, *logos* y *pathos*, *dynamis* e *energeia*.

Ciertamente, como ha sido muchas veces notado, en el contexto del proyecto heideggeriano de una superación del fin de la filosofía hacia un pensamiento “más inicial” o “más originario el concepto de ejecución (*Vollzug*) comparte su un lugar absolutamente central en cuanto *medium* de un gesto radical: la performance

<sup>24</sup> HEIDEGGER, M. *Zur Sache des Denkens* (GA14), p. 6

<sup>25</sup> HEIDEGGER, M. *Wegmarken* (GA 9), p. 410

paradojal de una filosofía propio como anti-filosofía, con otro aparente sinsentido del jargón heideggeriano: el silencio (*Die Stille*), y sus numerosas variaciones (*das Schweigen, die Erschweigung, das Erschweigen*) como fundamento del lenguaje. Desde esta perspectiva se pueden entender mejor entonces las numerosas afirmaciones heideggerianas anti-discursivas o anti-racionales (óseas extrañas a una indisculpable reducción del pensamiento a la *ratio*), p. ej. “el silencio es la ‘lógica’ de la filosofía, en tanto ésta pregunta la cuestión fundamental desde el otro comienzo”; o también: “el lenguaje se funda en el silencio. El silencio es el más oculto guardar medida”, para terminar con la máxima: “cuanto más necesario el decir pensante acerca del ser, tanto más inevitable deviene el silencio de la verdad del ser a través del curso del preguntar”<sup>26</sup>. Es así que se el nuevo lenguaje del “pensamiento del ser” se carga de inesperadas relaciones semánticas no solo entre el decir (*das Sagen*) y el silencio del ser, sino también entre el escuchar (*hören*), el oyente (*Der Höhrer*), el público (*Die Zuhörer*) y la pertenencia (*Zugehörigkeit*) en la habla del ser. Por lo tanto, si por un lado “lo que es verdaderamente esencial adviene pocas veces, repentinamente y en el silencio”<sup>27</sup>, por el otro se puede decir que lo que no puede ser dicho (o expresado), bien puede ser enseñado o indicado.<sup>28</sup>

En esto reside, probablemente, la grandeza revolucionaria de su pensar. En la radicalización y en la renovación de la teoría, del mero *theorein*, en una forma de acción y en un proceso performativo de auto-presentación, cuya finalidad sería radicada en la ejecución concreta y viva de sí mismo, donde pensar entonces se identifica con la *praxis* gestual de “enseñar algo”. Esto es lo que sugiere también (o confirma) una carta de Heidegger a Karl Jaspers, redactada en 1923 poco después de su llamada a la cátedra de filosofía en Marburg. En ella Heidegger se alegra de la oportunidad de “lograr un cambio”, en cuanto docente, “a través del demostrar, del enseñar (*Vormachen*)” algo - cosa “que no es tan cómoda como escribir un libro después del otro”<sup>29</sup>. La fórmula entonces “realizar un cambio por medio de una demostración” nos permite de analizar estéticamente el estilo de Heidegger en el ámbito de tensión entre “realización” y “demostración” que yace – estéticamente – en el fondo de su pensamiento. En este sentido, la ejecución/demostración surge a llave de lectura privilegiada para un acercamiento a la dimensión performativa y el descubrimiento de un “apriori performativo” oculto del pensamiento de Heidegger.

Este *apriori* performativo resultará evidente si consideramos el amplio espectro de huellas que su oculta y sin embargo efectiva presencia deja en el inmenso *corpus* del filosofar heideggeriano. Con respecto a la nuestra hipótesis de trabajo y su metodología es posible, de manera orientadora, delinear una tipología general como guía para un abordaje filosófico de las formas artísticas que delimitan el ámbito performativo de la realización/ejecución del pensar. Un primer elemento (indirecto) es ofrecido por los reportes y los recuerdos de muchos estudiantes de Heidegger, que nos muestran la fuerza movilizadora de su hablar y sus cursos como verdaderas actuaciones filosóficas, como impresionantes espectáculos de filosofía

<sup>26</sup> HEIDEGGER, M. *Beitraege zur Philosophie (GA 65)*, p. 78, 96, 294

<sup>27</sup> HEIDEGGER, M. *Untenwegs zur Sprache (GA 12)*, p. 42

<sup>28</sup> Como afirma Wittgenstein en el *Tractatus*, 4.1212.

<sup>29</sup> HEIDEGGER, M. *Briefwechsel mit Karl Jaspers*, p. 42

que finalmente cobra vida y que, reforzada por las invectivas contra la inmovilidad estéril de la rutina académica, se vuelve improvisamente en un *live-act* imperdible.<sup>30</sup> Ésta consciente y refinada teatralización de la *ars oratoria* encuentra su *climax* en el famoso encuentro entre titanes de Davos (1929), donde un joven Heidegger desafía el *establishment* filosófico tradicional (en ocasión representado por Cassirer en persona!) y la mundanidad burguesa albergada en los hoteles de la famosa localidad vacacional con constantes emboscadas y agresiones lingüísticas, puntualmente vestido con su traje de esquiar.

Un segundo elemento (directo) de la actitud explícitamente o implícitamente performativa de su pensar es testimoniada por varios pasajes de sus obras; entre ellas, resalta la conferencia, transmitida en radio en 1933 “*Paisaje creador: ¿por qué permanecemos en la Provincia?*”, donde Heidegger explica metafísicamente su rechazo de (hasta dos!) llamadas a la universidad de Berlín y la decisión de “retirarse en su refugio”, la famosa cabaña de Todtnauberg, permaneciendo en Freiburg: “Cuando en la profunda noche del invierno una furiosa tormenta de nieve brama sacudiéndose en torno a la cabaña y oscurece y oculta todo, entonces es la hora propicia de la Filosofía. Su preguntar debe tornarse entonces sencillo y esencial”<sup>31</sup> Así que, como en una pieza teatral de retrogusto romántico, los motivos de su decisión son puestos en escena de la “íntima pertenencia” (*innere Zugehörigkeit*) y del “centenario arraigo al suelo, a la tierra que nada puede reemplazar”<sup>32</sup>. Una actitud similar se encuentra también en varios pasajes de los *Cuadernos*. El más relevante es la impresionante genealogía espiritual del apunte intitulado “*Lo lúdico y lo desasosegante de unas cifras de cómputo temporal historiográfico que quedan en el primer plano de la abisal historia alemana*”, que se encuentra a conclusión de las *Reflexiones VI*:

1806 Hölderlin se marcha y arranca una congregación alemana.

1813 El arranque alemán alcanza su máxima altura y nace Richard Wagner.

1843 Hölderlin se va del “mundo” y Nietzsche viene a él un año más tarde.

1870/76 Se funda en Alemania la “época de los fundadores” y aparecen las Consideraciones intempestivas de Nietzsche.

1883 Aparece la primera parte del Zarathustra y muere Richard Wagner.

1888 Finales de diciembre: La “euforia” de Nietzsche antes del colapso y... (26 de septiembre de 1889)<sup>33</sup>.

---

<sup>30</sup> Véanse p. ej. las indicaciones de la curadora del volumen 63 de las *Obras Completas* en Heidegger, 1988, p. 116 ss., los innumerables recuerdos y anécdotas acerca de los primeros años en Freiburg y naturalmente toda aquella serie de formulaciones como “el rey secreto del pensamiento” (H. Arendt) que testimonian de las visitas en la famosa cabaña en la Selva Negra.

<sup>31</sup> HEIDEGGER, M. *Aus der Erfahrung des Denkens* (GA 13), p. 10

<sup>32</sup> HEIDEGGER, M. *Beiträge zur Philosophie* (GA 65), p. 11

<sup>33</sup> HEIDEGGER, M. *Überlegungen II-VI (Schwarze Hefte 1931-1938)* (GA 94), p. 522

En tercero lugar aparece la multitud de palabras fundamentales y palabras-guía del léxico heideggeriano cuyo carácter es evidentemente dramático o teatral. Ellas testimonian una vez más de la intención anti-argumentativa e anti-racional de su praxis performativa, orientada más bien a la narración y dramatización del discurso filosófico. Unos ejemplos: el “estar vuelto hacia la muerte”, el “precurar la muerte”, la “suspensión en la nada”, el “salto”, la “caída” y la “decisión”. A esta constelación lingüística sigue, en los años tardíos, un registro más contemplativo que substituye el heroísmo de la decisión de los años ‘20 y ‘30: “apertura para el misterio”, “rememorar”, la “espera”, el “abandono”, la “serenidad”, el “vivir poético” y la “renuncia”. Pálese resulta la tendencia a disolver los nexos conceptuales e argumentativos en gestos o escenas de valor narrativo o coreográfico, hasta llegar al ápice de las preguntas fundamentales de la metafísica en el tríptico dramático *mundo – finitud – soledad* de la última lección friburguesa (1929/30): “la misma nada”, el “aburrimiento profundo” que “se mueve de un lado a otro en los abismos de la existencia como una niebla silente”<sup>34</sup>. El elemento escénico continua también en la primera (e última) lección del posguerra *¿Qué significa pensar?*, donde la tesis anti-filosófica fundamental de Heidegger “lo más digno de pensarse en nuestro tiempo problemático es el hecho de que no pensamos”<sup>35</sup> es acompañada por la famosa imagen del “árbol florecido” extraño a la ciencia, a simbolizar un “otro” respecto a la modernidad tecnológica. Otros elementos escénicos análogos se pueden fácilmente encontrar en los escritos sobre la técnica (las famosas conferencias de Brema), y en el ejercicio de destrucción del principio de todos los principios de la filosofía occidental consignado al escrito *El principio de razón*, donde además se dice expresamente que “los pensamientos aquí compartidos forman parte de la circunferencia más amplia de un intento, cuya representación necesita de otras formas”<sup>36</sup>. En este punto las maniobras de Heidegger resultan claramente motivadas por el intento de expansión performativa, dramática e narrativa del formato textual clásico de la filosofía en dirección de la gestualidad, de la ejecución y del *exercitium*.

En cuarto lugar cobra importancia la peculiar política editorial de sus *Obras Completas* y la coreografía general de la planificación y disposición de sus textos, cuyo análisis merecería una discusión detallada e específica.<sup>37</sup> Resumiendo podemos decir que aquí también encontramos una gran riqueza de provocaciones e experimentos con las formas a nivel textual: el estándar monolítico de la tradición escrita de la filosofía se enriquece con secuencias tomadas de la teología y de la poesía, con *collages* de dichos y haiku orientales, de jeroglíficos, espirales e composiciones de letras que forman figuras e imágenes, con experimentos gráficos y con montajes de dialectos alemanes – porque, finalmente, “en el dialecto habla cada vez el paisaje, ósea la tierra”<sup>38</sup>.

---

<sup>34</sup> HEIDEGGER, M. *Grundbegriffe der Metaphysik (GA 29/30)*, p. 115

<sup>35</sup> HEIDEGGER, M. *Was heisst denken (GA 8)*, p. 7

<sup>36</sup> HEIDEGGER, M. *Der Satz vom Grund (GA 10)*, p. 1

<sup>37</sup> Cf. Babich, 2009.

<sup>38</sup> HEIDEGGER, M. *Unterwegs zur Sprache (GA 12)*, p. 194

El estatismo del tratado filosófico tradicional es substituido por la movilidad dialéctica del decir discursivo en los cuatros *Diálogos del sendero del campo*<sup>39</sup>, concebidos en el invierno 1944/45. Para su pensamiento Heidegger buscaba nuevas formas expresivas, que permitieran indicar la “esencia futura del pensamiento” y una nueva manera de pensar – unas formas que permitan también cuestionar la preeminencia post-platónica y totalmente moderna de la palabra escrita sobre el interrogar y el interrogarse oral.

Finalmente, encontramos toda una serie de desbordamientos concretos e innovadores más allá de la filosofía entendida tradicionalmente, como por ejemplo la grabación de la conferencia *Identidad y diferencia* de 1958, la charla experimental sobre el palco del teatro de Viena en el mismo año sobre *Pensar e poetizar*, y los varios experimentos con el *medium* de la televisión - entre ellos, la famosa entrevista para la ZDF de 1969 y la discusión con un monje budista de 1958. En la última parte de su carrera Heidegger dirige también su atención hacia la escultura; en primero lugar sin regularidad en los años ‘50, después regularmente en los años ‘60, cuando colabora directamente con artista e escultores. Al respecto, muy interesante resulta la colaboración 1964-69 con los escultores Bernhard Heiliger y Eduardo Chillida; con este último Heidegger participará también en los *happenings* organizados por la galería de arte suiza Erker a través de unas *performances* caligráficas: el texto “*El arte y el espacio*” fue inscrito sobre piedra por Heidegger mismo y publicado junto con unos *litbo-collages* de Chillida. Para la publicación (en edición limitada) fue anexado al libreto también un disco con la grabación del texto, pronunciado por Heidegger.<sup>40</sup>

En última instancia, quizás la más importante para los fines de nuestras reflexiones, debemos considerar el inmenso corpus de material fotográfico, audio y video que, concretamente, permite de hablar de *performances* del pensamiento *in actu* – y de sus diferentes puestas en escena gestuales: una filosofía que no es más teoría, sino praxis y gesto del pensamiento mismo.

La insistencia casi obsesiva con la cual Heidegger tematiza la auto-comprensión de la filosofía<sup>41</sup> y la serie de permanentes introducciones, preparaciones, ejercicios y preguntas preliminares, iniciaciones a la filosofía no son simplemente la expresión de una manía pedagógica sino deben ser comprendidas en cuanto actitud, postura y figura – ósea en cuanto elemento inseparable y decisivo – de su “pensamiento del ser”. Aún más, estas aparentes extrañezas representan el *medium* central y la estrategia principal por medio de las cuales un pensamiento puede tomar forma, para terminar en “el final de la filosofía”<sup>42</sup> y en la preparación de algo diferente. Así vemos que la pregunta por el (sentido del-) o (la verdad del-) ser es inseparablemente ligada a la cuestión: ¿qué significa y cómo es posible realizar el pensamiento bajo las condiciones de la modernidad, dominada por el así llamado *Ge-Stell* tecnológico? Sin poder entrar en el mérito de una discusión acerca de dicha

---

<sup>39</sup> HEIDEGGER, M. *Feldweg-Gespräche (1944-1945) (GA 77)*.

<sup>40</sup> Cf. Mitchell 2010.

<sup>41</sup> Por ejemplo en la conferencia de 1955 *¿Qué es esto – la filosofía?*, en las lecciones y en la conferencia de 1951-52 intituladas *¿Qué significa pensar?*, en la lección *¿Qué es metafísica?* (1929) y generalmente a lo largo de todos sus cursos universitarios (véanse en particular las primeras lecciones friburguesas).

<sup>42</sup> Véase al respecto la famosa conferencia “El fin de la filosofía y la tarea del pensamiento”.

problemática,<sup>43</sup> cabe subrayar la particularidad de la reflexión heideggeriana, que se caracteriza, al respecto, por una renovada atención por la cuestión – según él olvidada y descuidada a lo largo de toda la historia de la metafísica – que pregunta por el “cómo” de la filosofía. Este movimiento encuentra su primera realización en el proyecto de una *hermenéutica de la facticidad* y, en general, en los cursos de los años ‘20, donde se dice expresamente que “el problema de la auto-comprensión de la filosofía nunca ha sido considerado seriamente. Si pensamos radicalmente este problema vemos entonces que la filosofía surge de la experiencia de la vida fáctica”<sup>44</sup>. Esta re-localización del lugar de la filosofía, y de su método y forma, como auto-interpretación radical de la vida misma en contra de la primacía de la *theoria* es una primera prueba, o tentativa, de un gesto anti-filosófico más amplio hacia la *de*-teoretización idealista del pensar: “cada teoretización debe desaparecer de la filosofía”. En este contexto de formulación de una lógica alternativa de la comprensión (*Verstehen*), opuesta a la objetivación teoreticista de la tradición, que el concepto de ejecución/actuación, a través de una innovadora reformulación de estructuras fenomenológicas husserlianas, surge a figura central del nuevo estilo heideggeriano. Al respecto resulta interesante sobre todo el *fotoshooting* organizado por Heidegger mismo en 1966 y 1968 con la fotógrafa Digne Meller Marcowicz, que encarna una decidida ofensiva en contra de la tradicional prohibición de imágenes en la filosofía – desde Platón hasta hoy en día – según la cual el pensador tendría que desaparecer completamente atrás o en su obra.<sup>45</sup> Retomando una línea de pensamiento que tiene en Flusser<sup>46</sup> unos de sus grandes intérpretes, un primer acercamiento filosófico a estas prácticas e experimentaciones heideggerianas<sup>47</sup> nos muestra como las fotografías en cuestión sean verdaderas “instalaciones conceptuales” de pensamiento en ejecución: un *setting* absolutamente ponderado y bien construido que presenta un sutil *collage* de signos y referencias filosóficas, una instalación de los elementos centrales del “pensamiento del ser” que lo escenifica, lo actúa performativamente. Un ejemplo: la foto en el interior de la cabaña de Heidegger, dominada en el centro por el escenario austero y arcaico de simples elementos de la vida cotidiana: el horno y el lar. El filósofo y su mujer aparecen a los dos lados; él ostentativamente pasivo con los brazos cruzados y la mirada dirigida hacia la cámara, ella intenta a cocinar. Más allá de la aparente banalidad de la imagen, el contexto está lleno de referencia, internas y externas, a la galaxia filosófica del pensamiento de Heidegger y al ja mencionado “descenso a la pobreza”, a la simplicidad de la cercanía al ser. Un elemento sobre todos: Heráclito. De él la famosa anécdota cuenta que un día unos forasteros fueron a verlo a su casa, y cuando entraron en ella lo vieron calentándose junto a un horno de pan. Heráclito se dio cuenta de la sorpresa causada a sus visitantes, los cuales se quedaron parados sin saber qué hacer, y entonces les dijo “También aquí están presentes los dioses”

Por medio de estos tratados de filosofía escénicos, de estas instalaciones conceptuales Heidegger parece querer afirmar: también aquí, precisamente aquí, en

<sup>43</sup> Cf. Giubilato, 2016.

<sup>44</sup> HEIDEGGER, M *Phänomenologie des religiösen Lebens (GA 60)*, p. 8ss.

<sup>45</sup> Véase al respecto el interesante atlante de imágenes en Braun, 2009.

<sup>46</sup> FLUSSER, Vilém. *Gesten. Versuch einer Phänomenologie*.

<sup>47</sup> WERNITGEN, Cai. *Heidegger after Duchamp. Skizze für eine Philosophie der Geste*.

el descenso a la pobreza y en el silencio de las montañas, entre las cosas más simples y comunes de la vida, mora el Ser, he hace el pensamiento. Pero no es una simple afirmación; es una ejecución concreta de un pensamiento que se ha encarnado en la vida del filósofo, quien ahora *es* su pensamiento.

Como decía Parménides: “lo mismo es pensar y ser”...

## BIBLIOGRAFIA

- ALFIERI, Francesco, VON HERRMAN, Friedrich-Wilhelm. *Martin Heidegger. La verità sui Quaderni Neri*, Brescia: Morcelliana, 2016
- BABICH, Babette. *Eines Gottes Glück, voller Macht und Liebe*, Weimar: Bauhaus-Universitätsverlag, 2009.
- BRAUN, Lucien. *Bilder der Philosophie*, WBG: Darmstadt 2009.
- ESCUADERO, Jesús Adrian. *Heidegger e i Quaderni neri. La rinascita della controversia nazionalsocialista*, en: FABRIS (ed.), *Metafisica e antisemitismo*, ETS, Pisa 2015, pp. 39-72.
- FLUSSER, Vilém. *Gesten. Versuch einer Phänomenologie*, Fischer: Frankfurt am Main, 2004.
- GIUBILATO, Giovanni Jan. *Dolor e historia del Ser: el debate entre Heidegger y Jünger sobre el dolor en la época de la técnica*, en: *Natureza Humana* XIX/1, 2016, pp. 55-68.
- HEIDEGGER, Martin. *Anmerkungen I-V (Schwarze Hefte 1942-48) (GA 97)*, Frankfurt: Klostermann, 2015.
- \_\_\_\_\_. *Überlegungen II-VI (Schwarze Hefte 1931-1938) (GA 94)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 2014 I.
- \_\_\_\_\_. *Überlegungen VII-XI (Schwarze Hefte 1938/39) (GA 95)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 2014 II.
- \_\_\_\_\_. *Überlegungen XII-XV (Schwarze Hefte 1939-1941) (GA 96)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 2014 III.
- \_\_\_\_\_. *Eine gefährliche Irrnis*, Martin-Heidegger-Gesellschaft: Messkirch, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Zur Sache des Denkens (GA14)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Was heisst denken (GA 8)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 2002.
- \_\_\_\_\_. *Besinnung (GA 66)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1997 I.
- \_\_\_\_\_. *Der Satz vom Grund (GA 10)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1997 II.
- \_\_\_\_\_. *Feldweg-Gespräche (1944-1945) (GA 77)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1995 I.
- \_\_\_\_\_. *Phänomenologie des religiösen Lebens (GA 60)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1995 II.
- \_\_\_\_\_. *Briefwechsel mit Karl Jaspers*. Piper: Munich, 1990.
- \_\_\_\_\_. *Beiträge zur Philosophie (GA 65)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1989.

- \_\_\_\_\_. *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität (GA 63)*, Frankfurt am Main: Klostermann 1988.
- \_\_\_\_\_. *Unterwegs zur Sprache (GA 12)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1985.
- \_\_\_\_\_. *Aus der Erfahrung des Denkens (GA 13)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1983 I.
- \_\_\_\_\_. *Grundbegriffe der Metaphysik (GA 29/30)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1983 II.
- \_\_\_\_\_. *Wegmarken (GA 9)*, Frankfurt am Main: Klostermann, 1975.
- MITCHELL, Andrew. *Heidegger among the sculptors*, Stanford: Stanford University Press 2010.
- VOLPI, Franco. *Goodbye, Heidegger! Mi Introducción Censurada a los Contributos zur Philosophie*, en Actas del I Congreso Internacional de Fenomenología y Hermenéutica 2008. Pp 43-63.
- WERNTGEN, Cai. *Heidegger after Duchamp. Skizze für eine Philosophie der Geste*, Matthes & Seitz: Berlin 2016.
- XOLOCOTZI, Ángel. *Facetas heideggerianas*, BUAP: Puebla, 2009.